

“Soy católico apostólico romano”. Ramón Merino Gracia o la conversión anticomunista del primer secretario general del Partido Comunista Español

“Soy católico apostólico romano”. Ramón Merino Gracia
or the anti-communist conversion of the first secretary general
of the Partido Comunista Español

Josep Pich Mitjana

Universitat Pompeu Fabra

Josep.pich@upf.edu

<http://orcid.org/0000-0002-2432-3926>

David Martínez Fiol

Universitat Autònoma de Barcelona

david.martinez.fiol@uab.cat

<http://orcid.org/0000-0001-5844-3232>

Julián Paniagua López

Universidad de Valladolid

julianantonio.paniagua@uva.es

<http://orcid.org/0000-0003-4934-3023>

Recibido: 02-05-2024 - Aceptado: 11-07-2024

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO /CITATION

Josep Pich Mitjana, David Martínez Fiol y Julián Paniagua López, «“Soy católico apostólico romano”. Ramón Merino Gracia o la conversión anticomunista del primer secretario general del Partido Comunista Español», *Hispania Nova*, 24 (2026): 145 a 166.

DOI: [xxxxxxx](https://doi.org/10.20318/HN.2023.7618)

DERECHOS DE AUTORÍA

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen

Nuestra investigación sobre Ramón Merino Gracia aporta nuevas fuentes de estudio provenientes de su expediente de depuración como maestro nacional por las autoridades franquistas del AGA, de la prensa y de ego documentos. Nuestro estudio se enmarca en la nueva perspectiva historiográfica de la Historia política. Este artículo es una aproximación a la trayectoria política de Ramón Merino Gracia (Cartagena, 1894-Barcelona, 1966). Este maestro de primaria, vinculado a la innovación pedagógica impulsada por Freinet, pasó de dirigir las juventudes socialistas, a ser líder comunista, para, posteriormente, formar parte de los “libres”, el sindicato vinculado al surgimiento del primer fascismo español, militar en la Unión Patriótica de Primo de Rivera, impulsar una opción política laboralista durante la II República, afiliarse en la CNT durante la Guerra Civil y superar la depuración franquista para continuar su actividad docente durante el franquismo.

Palabras clave

Ramón Merino Gracia; transfuguismo; comunismo; “Libres”; crisis del liberalismo.

Abstract

Our research on Ramón Merino Gracia provides new sources of study from his record of his dismissal as a national teacher by the Francoist authorities of the AGA, from the press and from ego documents. Our study is part of the new historiographical perspective of political history. This article is an approach to the political career of Ramón Merino Gracia (Cartagena, 1894-Barcelona, 1966). This primary school teacher, linked to the pedagogical innovation promoted by Freinet, went from leading the socialist youth, to being a communist leader, to later become a member of the “libres”, the trade union linked to the emergence of the first Spanish fascism, to join Primo de Rivera’s Unión Patriótica, to promote a laborism political option during the Second Republic, to join the CNT during the Civil War and to overcome Franco’s purge to continue his teaching activity during Franco’s regime.

Keywords

Ramón Merino Gracia; turncoat; communism; “Libres”; crisis of liberalism.

El fuerte peso de la tradición historiográfica marxista europea durante el siglo XX redujo el estudio de las biografías de aquellos dirigentes comunistas que durante el periodo de entreguerras transitaban hacia posiciones fascistas o anticomunistas. Esta opción fue bastante más común de lo que las historias oficiales del comunismo hicieron entrever. Estas biografías se omitieron durante mucho y se consideraron anecdóticas o irrelevantes. No fue hasta el final de la Guerra Fría, con la crisis del modelo de estado soviético, que comenzaron a publicarse estudios con interpretaciones diferentes sobre la historia del comunismo¹. Esta es una opción historiográfica que da relevancia a la dimensión humana y subjetiva individual para explicar los motivos del transfuguismo o evolución política de la izquierda revolucionaria hacia el fascismo y/o el anticomunismo.

En el ámbito historiográfico español, esta vía de análisis la desarrolló Steven Forti que estudió la evolución biográfica del italiano Niccolò Bombacci, el francés Paul Marion y el español Óscar Pérez Solís, figuras relevantes de sus respectivos partidos comunistas que derivaron, evolucionaron o se perdieron en las diferentes corrientes fascistas surgidas en Italia, Francia y España². En España, Óscar Pérez Solís ha eclipsado a otros personajes también interesantes de este espacio que Forti ha definido como de “transfuguismo” del comunismo al fascismo³. Es lo que ha sucedido con Ramón Merino Gracia, el primer Secretario General del Partido Comunista Español.

1. Dan S. White, *The Lost Comrades. Socialists of the Front Generation 1918-1945* (Cambridge, MA: Harvard University Press, 1992).

2. Steven Forti, *El peso de la nación. Nicola Bombacci, Paul Marion y Óscar Pérez Solís en la Europa de entreguerras* (Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela – Publicacions da Cátedra Juana de Vega, 2014); Íd., “Otra deriva fascista. Paul Marion en la Francia de entreguerras”, en Gallego, Ferran y Francisco Morente (eds.), *Rebeldes y reaccionarios. Intelectuales, fascismo y derecha radical en Europa*, (Barcelona: El Viejo Topo, 2011), 111-134. Sobre este tema, véase también el libro de Brigitte Studer, *The transnational world of the cominternians* (Londres: Palgrave, 2015).

3. Steven Forti, “Traidores, conformistas y apasionados de la política. Una nueva lectura de la Europa de entreguerras entre biografía, análisis del lenguaje e historia política”, *Segle XX: revista catalana d'història*, nº 6 (2013): 133-157. “Óscar Pérez Solís, Paul Marion y la Rusia soviética. Unos viajes de ida y vuelta (1924- y 1927)”, en Josep Pich Mitjana, David Martínez Fiol, Andreu Navarra y Josep Puigsech (eds.), *Viajeros en el país de los Soviets* (Barcelona: Bellaterra, 2019), 151-170, y Antonio Rivera Blanco, “Óscar Pérez Solís: del internacionalismo comunista al fascismo español”, Xosé Manoel Núñez Seixas y Fernando Molina Aparicio (eds.), *Los heterodoxos de la patria. Biografías de nacionalistas atípicos en la España del siglo XX* (Granada: Comares, 2011), 101-128.

“He was our man”. El primer líder comunista español

Ramón Merino Gracia nació en Cartagena en 1894, pero no tardó en marchar a Madrid en busca de una mejor suerte en su trayectoria profesional y vital. Inició estudios universitarios de medicina. Por tanto, poseía la titulación de bachiller, por lo que tenía una cierta formación intelectual; un factor importante en el terreno de la política especialmente, en los círculos obreristas de izquierdas donde abundaba el analfabetismo.

Cuando militó en las juventudes del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y participó en la constitución del Partido Comunista Español ya no estudiaba medicina, y trabajaba de camarero. Su hermano Carlos, también afincado en Madrid, trabajaba de zapatero. Ambos formaban parte del sector profesional de los servicios. En 1917 triunfó la revolución bolchevique en Rusia. Esta implicó la creación de la III internacional y del Partido Comunista Ruso-Bolchevique. En el primer congreso de la III Internacional se acordó impulsar la constitución de partidos comunistas a imagen y semejanza del ruso. Pretendían reconvertir los Partidos Socialistas en Partidos Comunistas adscritos a la III Internacional. Así pues, en el PSOE surgió una facción “maximalista” o “tercerista”. En 1919, el “tercerismo” también se extendió a la Confederación Nacional del Trabajo (CNT) y al Partido Republicano Catalán (PRC) de Marcelino Domingo y Lluís Companys; factor que sumado a los efectos desestabilizadores de la guerra social que afectaba a España, provocó entre los sectores de orden españoles un miedo cerval a que la revolución bolchevique triunfase en España⁴.

El maximalismo en el seno del PSOE era mayoritario entre las juventudes del Partido, las cuales tenían en Ramón Merino Gracia al “auténtico factótum del Comité nacional de las Juventudes”⁵. No obstante, los principales líderes del PSOE pensaban que era necesario obtener más información sobre la nueva internacional comunista. El 17 de enero de 1919, Merino Gracia organizó un homenaje a los bolcheviques rusos⁶.

En noviembre de 1919, los jóvenes “terceristas” ya habían pasado a controlar la dirección de las juventudes socialistas, eligiendo como secretario general a Ramón Merino

4. Sobre la compleja situación de aquel período véase Juan Andrade, *Apuntes para la historia del PCE*, (Barcelona: Fontamara, 1979), 20-21; Luis Portela, “El nacimiento y los primeros pasos del movimiento comunista en España”, *Estudios de Historia Social*, nº 14 (1980): 191-195; Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria en España (1914-1923)* (Barcelona: Ariel, 1978), 140-326; José Luis Martín Ramos, *Historia del PCE* (Madrid: Catarata, 2024), 19-26; Andreu Navarra, “El comunismo desembarca en España”, *El comunismo en España. Mito, Pueblo y Revolución* (Madrid: Cátedra, 1993).

5. Sebastian Faber, “Un siglo del PCE (I). Hispanismo militante. Cómo un anarquista holandés ayudó a fundar el PCE, tradujo a Ortega y Gasset y murió como exiliado republicano”, *Conversación sobre historia*, 9 de febrero 2021. <https://conversacionsobrehistoria.info/2021/02/09/un-siglo-del-pce-1-hispanismo-militante-como-un-anarquista-holandes-fundo-el-pce-tradujo-a-ortega-y-gasset-y-murio-como-exiliado-republicano/>. Luis Arranz Notario, “Los primeros pasos de la Internacional Comunista en España”, en Javier Tusell Gómez et al. (eds.), *La política exterior española en el siglo XX* (Madrid: UNED, 1997), 52. Arranz Notario se equivoca al afirmar que la primera reunión de Borodin y Ramírez fue con José López y López, el presidente de la Federación nacional de las Juventudes socialistas. Sobre la relación de Andrade y Geers véase Juan Andrade, *Recuerdos personales* (Barcelona: Serval, 1983).

6. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 167.

Gracia⁷. Éste tenía el apoyo de un grupo de estudiantes muy radicalizados como el joven Ernesto Giménez Caballero⁸, que, posteriormente, fue uno de los introductores del fascismo en España y que recordaba “datos y anécdotas de Ramón Merino Gracia”⁹.

Sin embargo, no se entiende la meteórica pero efímera carrera política de Merino Gracia en el naciente comunismo español sin la intervención y protección de dos personajes fundamentales como fueron Mijail Gruzenberg (1884-1952)¹⁰, alias Borodin, y Charles Phillips que murió llamándose Charles Shipman (1895-1989). Éste llegó a España con un pasaporte mexicano a nombre de Jesús Ramírez. Ejerció de traductor de Borodin, ya que éste no entendía el castellano¹¹. Ambos, eran “revolucionarios profesionales”, condición a la que, por otro lado, aspiró a ser el entonces camarero y dirigente de las juventudes socialistas Ramón Merino Gracia.

Borodin y Ramírez habían ayudado a crear el Partido Comunista Mexicano¹² y venían a España para constituir el Partido Comunista Español¹³. En un primer momento contactaron con diferentes dirigentes “terceristas” y Mariano García Cortés invitó a Ramírez a acompañarle a su tertulia en la que le presentó a uno de los camareros, como “the brightest kid in the Juventud, but impatient”: era Ramón Merino Gracia. Ramírez, que había nacido un año antes que él, lo recordaba como pálido, de mejillas hundidas y aspecto enfermizo. Aseguraba que era un decepcionado estudiante de medicina que habían expulsado de la universidad¹⁴.

Merino Gracia tenía veinticinco años, era delgado, usaba gafas, su barba era negra y sus ademanes nerviosos. Era uno de los dirigentes del ultraizquierdismo español. Había escrito un libro sobre matemáticas y era un firme partidario de incrementar la educación de la población. Era soltero, no acostumbraba a relacionarse con mujeres, aunque estaba muy unido a su madre. Cuando ésta murió se retiró un año de la actividad política. Este retiro finalizó en 1918 como consecuencia del impacto que le generaron las noticias que llegaban a España sobre la revolución rusa. Le recordaban como: “inteli-

7. Portela, Luis, “El nacimiento y...”, *op. cit.*, 199; Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista en España. Ensayo de interpretación histórica* (Barcelona: Planeta, 1979), 29. Sobre las juventudes socialistas véase Antonio González Quintana, “La primera organización de jóvenes proletarios españoles: las juventudes socialistas de España o el fracaso de una alternativa juvenil de clase (1903-1921)”, *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 5 (2010): 21-46.

8. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, *op. cit.*, 25.

9. Manuel Tarín-Iglesias, “Un desconocido pionero”, *La Vanguardia*, 27 de septiembre de 1991, 22. Del mismo autor *Los años rojos. Un testimonio capital sobre la Quinta Columna en zona republicana durante la guerra civil* (Barcelona: Planeta, 1985), 28-29 y 33.

10. Lisa A. Kirschbaum, *El comunismo internacional y la guerra civil española* (Madrid: Alianza, 2021), 92.

11. Antonio Elorza, *Queridos Camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939* (Barcelona: Planeta, 1999), 20; Juan Andrade, *Apuntes para la historia del PCE...*, *op. cit.*, 24-25. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, *op. cit.*, 32.

12. Arturo Zoffmann Rodríguez, “Guerra, exilio y comunismo: Charles Phillips y los slackers de México, 1917-1921”, *Secuencia*, nº 114 (2022): 1-24.

13. Francisco J. Romero Salvadó, “The Comintern fiasco in Spain: The Borodin mission and the birth of the Spanish communist party”, *Revolutionary Russia*, vol. 21, nº 2 (2008): 153-177.

14. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, *op. cit.*, 21-22; Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, *op. cit.*, 20-21; Charles Shipman, *It Had to Be Revolution. Memoirs of an American Radical*, (Ithaca y Londres: Cornell University Press, 1993), 93-94.

gente, hábil en los escritos polémicos y correcto orador, carecía de las dotes oratorias y del magnetismo personal necesarios para ser un gran dirigente. Tenía además unos modales pedagógicos que no siempre sentaban bien a sus camaradas más jóvenes; aun cuando sus ideas eran de extrema izquierda”, pero le faltaría el ímpetu y la tendencia “ultra” que distinguía a los otros miembros de las juventudes del PSOE¹⁵.

Ramírez lo llevó al hotel para presentárselo a Borodin y éste pensó que “he was our man”. La trayectoria revolucionaria de Borodin fascinó al joven camarero que trabajó “worked fast and effectively”. Organizó un grupo cohesionado empeñado en lograr el apoyo socialista a la III Internacional, desafiando a la dirección del partido. Se reunían en el piso de Carlos Merino Gracia que alquiló una habitación a Ramírez. Éste recordaba el piso como mugriento y que “Carlitos” no estaba politizado, pero confiaban en él, porque: “he would have risked torture for his beloved brother”¹⁶.

Ramírez afirma que pronto supieron que no tenían suficientes apoyos para integrar a la totalidad del PSOE en la III Internacional, por lo que comenzaron a preparar una escisión para constituir un Partido Comunista en España. Borodin, ante la dificultad de atraerse a la dirección efectiva del PSOE a la causa comunista, insistió al grupo de las Juventudes Socialistas para que constituyera el nuevo partido con el objetivo de que representasen a España en el II Congreso Mundial de la Internacional Comunista que se celebraría en Moscú, entre el 19 de julio y el 7 de agosto de 1920¹⁷.

A mediados de enero de 1920, Borodin viajó a Ámsterdam y dejó al joven norteamericano que utilizaba el pseudónimo de Ramírez para que impulsara la constitución del primer partido comunista español¹⁸. Contaban con el apoyo de la dirección de las juventudes del PSOE, excepto de su presidente y de un vocal. Inicialmente, acordaron que el secretario general del partido comunista fuese Daniel Anguiano, pero “hizo marcha atrás y no cumplió su palabra”¹⁹. Posiblemente, porque con lo que cobraba como vicesecretario de la UGT “mantenía a su familia”²⁰.

En estas circunstancias, Ramón Merino Gracia se enfrentó a los “terceristas” del PSOE por la sumisión de éstos a las presiones de la dirección del partido, hecho que condujo a la ruptura del bloque tercerista²¹. En el informe que presentó en el II congreso de la Internacional explicaba que cuando regresaron Besteiro y Anguiano de la conferencia

15. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 42, 155, 289, 326, nota 17, 336.

16. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit., 93-95; Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit., 21 y 24.

17. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit., 93-94. Portela daba especial relevancia a la actividad de Borodin véase Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 200.

18. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit., 94-95. Sobre la juventud socialista de Madrid, los estudiantes socialistas véase Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 195-199; y Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 32.

19. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit., 94-95. Sobre la juventud socialista de Madrid, los estudiantes socialistas véase Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 195-200; y sobre la formación del Partido Comunista Español Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 332-338.

20. Juan Avilés Farré, *La fe que vino de Rusia. La revolución bolchevique y los españoles (1917-1931)*, (Madrid: Biblioteca Nueva-UNED, 1999), 120-121.

21. Luis Arranz Notario, “Los primeros pasos...”, op. cit., 55-56; Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit., 24-25.

de Ámsterdam, el PSOE “guardó silencio durante bastante tiempo, sin dejar de trabajar contra los comunistas. Nosotros los jóvenes socialistas estábamos completamente convencidos de que los miembros del partido nunca serían verdaderos comunistas y que nunca soñarían con una reorganización básica. Lo que ellos deseaban era simplemente una adhesión verbal a la Tercera Internacional”²².

Ante la táctica dilatoria de la dirección del PSOE, el Comité Nacional de las Juventudes Socialistas, en el que nueve de sus once miembros eran partidarios de crear inmediatamente el Partido Comunista, decidieron dar un “golpe de estado” en el PSOE para crear el primer partido comunista español²³.

Los que llevaban la iniciativa eran Ramírez y Ramón Merino Gracia. Éste se dio cuenta de las dudas que tenían tanto los “terceristas” del PSOE, como los de las Juventudes Socialistas. En ese mar de dudas Merino vio certezas que le podían beneficiar si asumía el protagonismo de la escisión. El 5 de marzo redactaron el programa político del primer partido comunista español y acordaron que el 15 de abril publicarían el manifiesto fundacional. Ramírez y Ramón Merino Gracia fueron los principales impulsores del programa por el que el nuevo partido comunista se afiliaba a la Tercera Internacional, reconocía la dictadura del proletariado como el único medio de establecer el comunismo y atacaba al PSOE por su reformismo²⁴.

Enviaron una circular a todos los comités de las juventudes socialistas españolas para que convocasen una asamblea general extraordinaria el 15 de abril en la que debían abrir y leer el documento que se encontraba en un sobre que les enviaron. En el sobre había el manifiesto en el que anunciaban que la Federación de Juventudes Socialistas se transformaba en partido comunista, se explicaban los motivos y les pedían que se adhiriesen. No todos los secretarios de las juventudes socialistas esperaron al día indicado para abrir el sobre y leer el manifiesto. Portela nunca supo si esta peculiar idea para constituir el primer partido comunista español fue de Ramírez o de Ramón Merino Gracia: “No pudo ser de nadie más. Yo estaba encarcelado cuando se adoptó aquella decisión y fue Merino Gracia quien me la dio a conocer en el locutorio” de la prisión²⁵.

El 15 de abril constituyeron el Partido Comunista Español, formación política que fue conocida como la de los “cien niños”. Ramón Merino Gracia fue elegido su primer secretario general y el 1 de mayo publicaron su portavoz, *El Comunista*, dirigido por Andrade. Sin embargo, las expectativas de Ramírez no se vieron del todo cumplidas, ya que de los siete mil afiliados a las Juventudes Socialistas sólo unos dos mil se integraron en el nuevo partido²⁶.

22. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 364, nota 19.

23. Sobre “cómo nació el Partido Comunista Español” véase Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 200-201; Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 32; Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 333-334; Juan Avilés Farré, *La fe que vino de Rusia...*, op. cit., 120.

24. Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit., 25-27; Luis Arranz Notario, “Los «cien niños» y la formación del PCE”, VVAA, *Contribuciones a la historia del PCE* (Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, 2004), 95-174.

25. Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 200-201. Véase también Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 32-33.

26. Sebastian Faber, “Un siglo del PCE (I) ...” op. cit.; Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 201-206; Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 54-56; Juan Avilés Farré, *La fe que vino...*, op. cit., 121.

En síntesis, la fundación del primer partido comunista español fue fruto de una “conspiración dirigida por un emisario novato” de la Komintern, “con el apoyo de un pequeño grupo de jóvenes radicalizados” encabezados por Ramón Merino Gracia. Ante la constitución del nuevo partido y la escisión de las juventudes socialistas, Merino Gracia fue expulsado del PSOE en abril de 1920 supuestamente por haber calumniado a Largo Caballero, aunque el motivo real era que había dirigido la escisión que constituyó el Partido Comunista Español²⁷. Éste, en palabras de Ramírez, era “tiny and made up almost entirely of youth”²⁸. Los primeros militantes comunistas españoles eran muy pocos y su núcleo “no serían más de 50 o 60 febriles jóvenes madrileños”²⁹. Éstos eligieron a Merino Gracia para asistir al congreso de la Internacional como “observador”, mientras que la CNT, también enviaba “observadores” al congreso, aunque sólo uno llegó a la Rusia revolucionaria, Ángel Pestaña. En junio de 1920, el mismo Ramírez se marchaba de Madrid con destino a la Rusia bolchevique³⁰.

Aunque el viaje para llegar a la Rusia comunista era una odisea y entrar en el país muy complicado, ello no fue un impedimento para Merino Gracia. Sin embargo, fue Ángel Pestaña, representando a la CNT, quien llegó a tiempo para participar en el II Congreso de la Internacional Comunista³¹, lo que frustró a Ramírez, que no se acercó a un Pestaña que en aquellos momentos estaba cercano a las posiciones anarco-comunistas y que al regresar a España redactó el informe que aconsejaba a la CNT que no se integrase en la III Internacional³².

Cuando Ramón Merino Gracia llegó a Moscú “he was invited to meetings of the International’s newly established Executive Committee”, al que asistieron Zinoviev, Bujarin, Radek y Bela Kun, entre otros dirigentes de la Komintern³³. El primer Secretario General del Partido Comunista Español, cuando ya había abjurado del comunismo y ejercía de maestro explicaba a sus jóvenes alumnos que cuando residía en el hotel Lux de Moscú hizo colocar en la puerta de su habitación: “«Ramón Merino Gracia, secretario general del Partido Comunista de España»”³⁴. El cartel estaba escrito en castellano, ruso, francés, alemán e inglés³⁵.

27. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit. 346, nota 70; Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit. 27.

28. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit. 96-97.

29. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit. 335.

30. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit. 96-97. Sobre el viaje de Pestaña al II congreso de la Internacional véase Josep Pich Mitjana, “Ángel Pestaña. Un relojero libertario en la Rusia de Lenin (1920)”, en Josep Pich Mitjana et al. (eds.), *Viajeros en el país...* op. cit., 85-104.

31. Ángel Pestaña, *Setenta días en Rusia. Lo que yo vi* (Barcelona: Tipografía Cosmos, 1924). Véase Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 368-389; Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 41-46. Josep Pich Mitjana, “Ángel Pestaña. Un relojero libertario en la Rusia de Lenin (1920)”..., op. cit. 85-104.

32. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit. 106. Sobre el II Congreso de la Internacional Comunista véase Luis Portela, “El nacimiento y...” op. cit., 207-208; Ángel Pestaña, *Informe de mi estancia en la U.R.S.S. Documento para la historia obrera* (Madrid: Zyx, 1968).

33. Charles Shipman, *It Had to Be Revolution...*, op. cit., 106; Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 389.

34. Manuel Tarín-Iglesias, “Un desconocido pionero” ... op. cit.

35. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 47.

Cuando llegó a la capital soviética le informaron que podían asistir al Congreso para la “raza amarilla, que la Tercera Internacional preparaba para el día 13 de septiembre en Bakú” en el que sí que participó Merino Gracia³⁶. Se encontró a Pestaña en Moscú y éste le consideraba un “personajillo” que se dejó crecer una barba similar a la de Trotski y le preguntó, en tono autoritario, si la estancia en la Rusia bolchevique le había hecho cambiar de ideas después de ver el grandioso espectáculo de la revolución dirigida por los comunistas. Pestaña le dijo que mantenía su ideología ácrata a lo que el secretario general del Partido Comunista Español le preguntó si no había visto nada de la revolución a lo que le replicó que había visto la Rusia bolchevique mejor que él³⁷.

Merino informó al Comité ejecutivo de la III Internacional sobre la situación del comunismo en España y criticó explícitamente a los “terceristas” que continuaban vinculados al PSOE. Destacó que el Partido Comunista Español asumía todas las indicaciones tácticas e ideológicas de la Komintern. Bujarin quiso que le explicase cuál era la situación en la que se encontraban los sindicatos españoles. Después de su viaje a Bakú, Merino Gracia se reunió con Lenin. Éste le preguntó sobre el campesinado y el sistema agrario español. También le informó de la constitución del Partido Comunista Español. Lenin le explicó que la dictadura del proletariado no era un invento del gobierno bolchevique, sino que se encontraba en los textos marxistas clásicos³⁸.

El 17 de febrero de 1921, Ramón Merino Gracia volvió de la Rusia bolchevique con fondos, cincuenta mil francos y veinte mil pesetas, para iniciar la consolidación del comunismo en España. En abril de 1921, los “terceristas” del PSOE constituyeron el Partido Comunista Obrero Español (PCOE)³⁹.

Merino Gracia volvió como “un fiel discípulo de los dirigentes rusos, trayendo consigo la renovada insistencia de que los comunistas españoles participasen en las elecciones. En contra del ultraizquierdismo de sus jóvenes camaradas, predicaba las virtudes de la disciplina internacional”⁴⁰.

Entre 1918 y 1923, no era una anormalidad que cohabitasen en el interior de un mismo país dos o más formaciones autodenominadas como comunistas o *filobolchevizadas* tal

36. Ángel Pestaña, *Setenta días en Rusia...*, op. cit., 213-215. Fue un Congreso importante como pone de manifiesto Francisco Veiga, “Entre Bakú y una «República de Turania». El Congreso de los Pueblos de Oriente y la cuestión musulmana en la Rusia soviética, 1917-1922”, en Enric Ucelay-da Cal, Xosé Manoel Núñez Seixas y Arnau González Vilalta (eds.), *Patrias diversas, ¿misma lucha?: alianzas transnacionalistas en el mundo de entreguerras (1912-1939)* (Bellaterra: Barcelona, 2020), 197-221. Véase Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 389-390.

37. Ángel Pestaña, *Setenta días en Rusia...*, op. cit., 214-215; Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 47.

38. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 47-48 y 51-54; Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 390.

39. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 466-482; Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 56-59; Manuel Iriarte Moncayola, “El proceso de constitución del Partido Comunista de España: de su escisión del P.S.O.E. a la legalización de sus radios en 1931”, *Isla de Arriarán*, XVII (2001): 177-186. Las fuentes primarias sobre la fase comunista de Merino Gracia, entre 1920 y 1922, se encuentran en el inventario gris del AHPCE, pp. 17-20.

40. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 55 (véase la nota 19); Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 340, 484 y 486.

como pasó en Alemania a lo largo de 1918-1919 con la Liga Espartaquista o el USPD (Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania), escisión filobolchevizada del SPD. De hecho, el USPD llegó a incorporar autónomamente en su seno a los mismos espartaquistas, conglomerado del cual saldría posteriormente el KPD al que debe considerarse como el representante único reconocido del comunismo alemán por parte de la III Internacional⁴¹. En España, las diferencias entre el Partido Comunista Español y el PCOE se hicieron evidentes, pero éstas también afectaban al Partido Comunista Español. Los ultraizquierdistas no querían participar en las elecciones establecidas por el sistema liberal, ya que eran partidarios de la lucha revolucionaria. En cambio, el secretario general del Partido Comunista Español, Ramón Merino Gracia, y el PCOE eran partidarios de la vía parlamentaria⁴².

Merino Gracia envió a la dirección de la III Internacional una crítica durísima contra las “falsas izquierdas de los partidos socialistas”. Los jóvenes del Partido Comunista Español consideraron la constitución del PCOE como una desgracia y durante meses atacaron explícitamente a la nueva formación política comunista española que era más numerosa que la suya. El PCOE era favorable a la fusión de los dos partidos, pero los jóvenes les exigían que expulsasen a siete de sus dirigentes por cuestionar su comunismo, uno de ellos era Pérez Solís, así como el control de dos tercios de la dirección tanto del partido como de sus portavoces⁴³.

El 22 de junio de 1921 se celebró el III Congreso de la Komintern en la que se defendió que los partidos comunistas se transformasen en organizaciones de masas. Por tanto, presionaron para que los diferentes partidos comunistas de un mismo país se fusionasen. Los dos partidos comunistas españoles enviaron cinco delegados cada uno al Congreso de la Komintern. La delegación de los jóvenes estaba encabezada por Merino Gracia que volvía a Rusia, mientras que la del PCOE la lideraba Torralba Beci. En Rusia, se encontraron con un tercer grupo sindicalista-comunista dirigido por Andreu Nin y Joaquín Maurín que participaron en la fundación de la Internacional Sindical. Merino Gracia defendió en este congreso la escisión de la CNT para crear un sindicalismo revolucionario⁴⁴. Merino Gracia “parecía encontrarse más a gusto en Moscú que en Madrid”⁴⁵. Joaquín Maurín aseguraba que en el III Congreso de la Internacional los delegados de la CNT constataron que la representación española la ocupaba el Partido Comunista Español y su “líder máximo era Merino Gracia”. Ante este panorama, la Komintern, dirigida por Zinoviev, actuó de mediadora entre las dos formaciones comunistas a través del italiano Antonio Graziadei. Éste llegó a Madrid el

41. Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit., 27.

42. Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 55 (véase la nota 19); Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 340, 484 y 486.

43. Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 208-211; Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 482-489; Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit., 31-33.

44. Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 494, 506 y 524-525.

45. Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 208. Véase también Víctor Alba [Pere Pagès i Elias], *El Partido Comunista...*, op. cit., 69-70.

3 de noviembre de 1921 y consiguió que ambos partidos llegasen a un pacto por el cual se establecía que no habría expulsiones en el PCOE y que la dirección sería paritaria⁴⁶.

El 14 de noviembre se fundaba el Partido Comunista de España (PCE), y este acontecimiento iba a suponer el inicio del fin de la trayectoria como dirigente comunista de Merino Gracia. Éste dejó de ser secretario general, se pasó al bando de los dirigentes que provenían del PCOE y se integró en el Comité Central del partido, con lo que se enemistó con los jóvenes que había liderado. Ramón Merino Gracia en uno de los primeros números del portavoz del PCE, *La Antorcha*: “publicó un artículo rebosante de mala intención, que constituía un ataque tan injusto como impolítico contra sus antiguos compañeros. Toda unificación de partidos va habitualmente acompañada de tensiones [...] [y la constitución del PCE] había causado decepción entre los militantes del Partido Comunista Español. La agresión de la que se hacía objeto por parte de Merino Gracia en el órgano oficial del partido colmó el vaso”. Los jóvenes se sintieron traicionados por quien había sido su líder, se organizaron en la facción izquierdista, lo que comportó que fuesen apartados de la dirección, la cual quedó en manos de los dirigentes que provenían del PCOE, a los que se sumaron Gonzalo Sanz y Merino Gracia⁴⁷.

El nuevo PCE certificó la línea marcada por la III Internacional, decidiendo participar en las elecciones municipales de 1922 y en las generales de abril de 1923. Los resultados electorales no fueron buenos. En las generales, el PSOE obtuvo siete escaños, que eran sus mejores resultados electorales hasta aquel momento. En estas circunstancias, Merino Gracia “había recaído en una de sus etapas de voluntario ostracismo y se había trasladado a vivir a Barcelona”⁴⁸, cuando la capital catalana estaba en plena guerra social⁴⁹. En Barcelona lo detendrán y encarcelarán preventivamente rompiendo de forma definitiva con su pasado comunista.

La “fascistización” de Merino Gracia

Tras su marcha a Barcelona entró en contacto con el magmático mundo de la izquierda política catalana, en el cual nuevas generaciones de republicanos, socialistas y separatistas estaban redefiniendo sus respectivos espacios políticos. A finales de abril de 1924, ya en plena dictadura del general Primo de Rivera, fue detenido por orden gubernativa, es decir, preventivamente por “haber expuesto, ciertos conceptos en una conferencia que dio en el Centro Racionalista de Sans”⁵⁰, lo cual significaba un cierto acercamiento a los mundos republicanos y anarcosindicalistas de Barcelona. En mayo aún continuaba

46. Antonio Elorza, *Queridos Camaradas...*, op. cit., 33-34; Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 210-212; Víctor Alba [Pere Pagès i Elías], *El Partido Comunista...*, op. cit., 60-71 y 73; Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 489-494, 528-532; Juan Avilés Farré, *La fe que vino...*, op. cit., 260.

47. Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 212; Víctor Alba [Pere Pagès i Elías], *El Partido Comunista...*, op. cit., 70. Véase también Gerald H. Meaker, *La Izquierda revolucionaria...*, op. cit., 532-535.

48. Luis Portela, “El nacimiento y...”, op. cit., 212.

49. Xavier Casals Meseguer y Enric Ucelay-Da Cal, *El fascio de la Rambla: los orígenes catalanes del fascismo español* (Barcelona: Pasado & Presente, 2023), 334-335.

50. Suelto, “Detenido gubernativo”, *La Vanguardia*, 25 de abril de 1924, 4.

preso y era la prensa republicana la que insistía en saber de qué se le acusaba⁵¹. A mediados de julio anunciaron que era uno de los presos comunistas que habían sido amnistiados⁵²; para, posteriormente, en agosto informar que seguía en prisión⁵³. En septiembre de 1924, continuaba preso en la cárcel modelo de Barcelona⁵⁴.

Cuando finalmente le liberaron se produjeron cambios de gran calado en su vida tanto profesional como política. En primer lugar, parecía haber sufrido una epifanía similar a la que, por aquellas mismas fechas, afectó al también exdirigente comunista Óscar Pérez Solís al abrazar el catolicismo. También dio un giro profesional a su vida, al dedicarse a la enseñanza organizando el “Instituto de Cultura Cervantes”, en el *Poble Sec*, una barriada obrera de Barcelona, en la que sus alumnos lo recordaban como el único profesor del Instituto y un “creyente ejemplar”, pero que “no podía olvidar su peripecia rusa”⁵⁵, lo cual no era obstáculo para que, al finalizar las clases cerrase “personalmente el colegio” y se dirigiese a una de las “tertulias de artistas del barrio [...] o deambulaba por un Paralelo vital”, cuando éste era el centro artístico de la capital catalana. En sus memorias, Manuel Tarín-Iglesias publica una fotografía del único profesor y los alumnos del Instituto de Cultura Cervantes⁵⁶.

En su nueva faceta de docente se caracterizaba por ser un “maestro con viejos ribetes marxistas, que al correr de los años evolucionó hacia otras posiciones más conservadoras”. Explicaba a sus alumnos que: “—Os debo decir, muchachos, que la cárcel me fue útil. Allí encontré otra vez a Dios”⁵⁷, y se unió a los Sindicatos Libres la organización liderada por el jaimista Ramón Salas⁵⁸. En un período, en que la capital catalana era el principal centro español de organización y lucha sindical, tanto obrera como patronal⁵⁹.

Colin M. Winston consideró a los “Libres” como prefascistas y Manuel Pastor los definió como fascistas. Recientemente, Xavier Casals y Enric Ucelay-Da Cal afirman que fueron los impulsores del primer fascismo español. Su poso ideológico era sumamente ambiguo: fundamentados en un nacionalismo español “exultante”, se definían como revolucionarios que combatían la revolución bolchevique identificada en la Barcelona de los primeros años veinte, con el anarcosindicalismo; lo que a su vez provocaba que fue-

51. Suelto, “Insistiendo. Merino Gracia continua preso”, *El Diluvio*, 27 de mayo de 1924, 18.

52. Suelto, “Comunistas amnistiados”, *El Diluvio*, 15 de julio de 1924, 12.

53. Suelto, “La prensa de izquierda «Justicia Social»”, *El Diluvio*, 17 de agosto de 1924, 14.

54. Suelto, “Noticias políticas”, *El Diluvio*, 7 de septiembre de 1924, 11.

55. Manuel Tarín-Iglesias, “Un desconocido pionero” ..., *op. cit.*, 22.

56. Manuel Tarín-Iglesias, *Los años rojos...*, *op. cit.*, 28-29 y la fotografía en la p. 33.

57. José Tarín-Iglesias, *Vivir para contar: medio siglo entre la anécdota y el recuerdo* (Barcelona: Planeta, 1982), 19.

58. “Expediente de depuración político-social del maestro nacional Ramón Merino Gracia, destinado en Suria (Barcelona)”, Archivo General de la Administración (en adelante, AGA), caja 32/12363, exp. 61_0006.

59. Albert Balcells, *Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea (1900-1936)* (Barcelona: Editorial Laia, 1974); Soledad Bengoechea, *Organització patronal i conflictivitat social a Catalunya. Tradició i corporativisme entre finals de segle i la Dictadura de Primo de Rivera* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1994); Soledad Bengoechea, *El locaut de Barcelona (1919-1920)* (Barcelona: Curial, 1998).

sen asimilados como contrarrevolucionarios. Simpatizaban con los sindicatos católicos italianos y acusaban al régimen fascista de estar “respaldado por el capitalismo”⁶⁰.

El 1 de enero de 1924, los “Libres” se habían fusionado con los sindicatos liderados por los sacerdotes Gafo y Gerard, dando origen a la Confederación Nacional de Sindicatos Libres de España, que llegó a tener en 1929 doscientos mil afiliados, de los que casi la mitad se encontraban en Barcelona. El resultado “parecía llamado a ser la alternativa a la CNT”, pero en el conjunto de España quedaron relegados “a un segundo plano ante el protagonismo de la UGT”⁶¹, excepto en Cataluña⁶².

Encontramos a Merino Gracia en el seno de los Sindicatos Libres. Éstos se nutrieron sobre todo de profesionales liberales y de todo tipo de trabajadores vinculados al sector de los servicios, ámbito despreciado por el mundo organizativo anarcosindicalista. Así pues, en el verano de 1925, Merino Gracia impartía conferencias para los “Libres”⁶³. No escondía su pasado, ya que explicitaban que había sido “ex secretario del partido comunista español”⁶⁴.

El 27 de agosto, participó en el II Congreso Nacional de los Sindicatos Libres de España. La prensa remarcó que en el congreso participaron Manuel Vall, ex secretario del Sindicato Único Metalúrgico y ex presidente de la Federación Local de Sindicatos Únicos de la CNT de Barcelona, y Ramón Merino Gracia ex secretario general del Partido Comunista Español⁶⁵.

No se limitaba a impartir conferencias⁶⁶, ya que, en noviembre de 1925, lo eligieron secretario de la junta directiva de la cooperativa de Casas Baratas del Sindicato Libre Profesional de los Empleados de Banca y Bolsa⁶⁷.

60. Colin M. Winston, *La clase trabajadora y la derecha en España (1900-1936)* (Madrid: Cátedra, 1989) y del mismo autor “Carlist workers groups in Catalonia, 1900-1923”, en Stanley G. Payne (dir.), *Identidad y nacionalismo en la España contemporánea: el carlismo, 1833-1975* (Madrid: Actas, 1996); Manuel Pastor *Los orígenes del fascismo en España* (Madrid: Túcar, 1975), 18-23. Véase también “La creación enigmática del Sindicato Libre”, “El Sindicato Libre bajo Anido: ¿Un fascismo proletario?”, “Mussolini visto de Barcelona: «La Palabra», el Libre y la Traza”, en Xavier Casals Meseguer y Enric Ucelay-Da Cal, *El fascio de la Rambla..., op. cit.*, 221-237, 275-289, 315-335.

61. Colin M. Winston, *La clase trabajadora..., op. cit.*, 157; y Xavier Casals Meseguer y Enric Ucelay-Da Cal, *El fascio de la Rambla..., op. cit.*, 367.

62. Sonia del Río Santos, *Corporativismo y relaciones laborales en Cataluña (1928-1929). Una aproximación desde la prensa obrera* (Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2002); David Martínez Fiol, “Catalanisms, espanyolismes i obrerismes (1914-1939). La corporativització de la societat catalana”, *Catalonia*, nº 26 (primer semestre 2020): 81-102.

63. Suelto, “Conferencia sobre sindicalismo y democracia”, *El Diluvio*, 19 de agosto de 1925, 28. De manera más escueta véase: Suelto, “Conferència”, *La Veu de Catalunya*, 19 de agosto de 1925, 4.

64. Suelto, “La vida del trabajo”, “La vida del trabajo. La conferencia de Merino Gracia en el Sindicato libre profesional de camareros”, *El Diluvio*, 19 y 22 de agosto de 1925, 6 y 9.

65. Suelto, “La vida del trabajo. II Congreso Nacional de la C. de Sindicatos Libres de España :: Segunda sesión”, *El Diluvio*, 27 de agosto de 1925, 14.

66. Suelto, “Varias noticias”, *La Vanguardia*, 20 de septiembre de 1925, 10. Véase también: Suelto, “Conferencias”, *El Diluvio*, 20 de septiembre de 1925, 15. Suelto, “Conferències fetes”, *El Borinot*, 1 de octubre de 1925, 2.

67. Suelto, *La Vanguardia*, 22 de noviembre de 1925, 14; Suelto, “Qüestions socials. La cooperativa de cases barates del sindicat lliure professional dels empleats de banca i borsa”, *La Veu de Catalunya*, 23 de noviembre de 1925, 4; Suelto, “Junta de casas baratas”, *El Diluvio*, 22 de noviembre de 1925, 18.

En 1927, era uno de los dirigentes de los “Libres”, como se puso de manifiesto en el acto que organizaron para celebrar el primero de mayo, en el salón teatro del Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria (CADCI), en la Rambla de Santa Mónica. El local del CADCI que había estado vinculado al ultracatalanismo y el primer separatismo, durante la dictadura de Primo de Rivera, era utilizado por los “Libres”⁶⁸.

El 5 de junio de 1939, Gaspar de la Peña Aso, que había militado en el Sindicato Libre Profesional de Metalúrgicos y en la Confederación Nacional de Sindicatos Libres, era presidente del sindicato metalúrgico de la Central Nacional-Sindicalista y certificaba que Ramón Merino Gracia: “perteneció a los Sindicatos Libres de Barcelona, sección de Profesiones Liberales, desde el año 1923 [no es verdad, ya que no dejó de ser comunista hasta su encarcelamiento de 1924] hasta el 1928, en que se ausentó de Barcelona para ingresar en Magisterio Oficial, habiendo observado siempre buena conducta y total adhesión a los ideales patrióticos españoles”⁶⁹.

En mayo de 1928, también estaba vinculado a la Unión Patriótica (UP), el partido creado por el dictador Primo de Rivera, como partido único de su régimen. Merino Gracia impartió la conferencia: “Las izquierdas ante la Unión Patriótica”⁷⁰. En 1939, el abogado Antonio Roger Ferrer, que había sido secretario del Círculo de la UP de la derecha del Ensanche de Barcelona, certificaba que Ramón Merino Gracia había sido socio del Círculo, “desde el año 1923 al año 1930”, no era verdad, ya que no se separó del PCE hasta su detención de 1924, “dio conferencias públicas en pro de los ideales patrióticos y españoles, demostrando en todo momento su entusiasmo”⁷¹. La idea de la “democracia nacional” estuvo muy presente en los sectores fascizantes de la UP⁷².

En 1928, aprobó las oposiciones a Maestro nacional “obteniendo una brillante puntuación”⁷³. En 1929, pasó a ejercer de maestro en Viladonja, un pequeño municipio de montaña, en la comarca de Ripoll, en Girona⁷⁴, hasta que ganó el concurso de traslado a Suria, en 1932⁷⁵.

En abril de 1931, la instauración de la Segunda República tuvo como consecuencia la ilegalización de los Sindicatos Libres. En estas circunstancias, Merino Gracia participó en la constitución de una organización vinculada tanto al laborismo como al españolismo propio de los “Libres”. Esta formación se dio a conocer entre 1931 y 1932 como la Unión Democrática del Trabajo (UDT), recogiendo la idea primorriverista de la “democracia nacional” y algunos aspectos característicos del primigenio obrerismo de los nacionalsoci-

68. Suelto, “El 1º de Mayo”, *La Vanguardia*, 29 de abril de 1927, 8. Sobre el CADCI previo a su vinculación a los Libres: Manuel Lladonosa i Vall-llebrera, *Catalanisme i moviment obrer: el CADCI entre 1903 i 1923* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1988).

69. “Expediente de depuración político-social del maestro nacional Ramón Merino Gracia, destinado en Suria (Barcelona)”, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0028.

70. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006; Suelto, *La Vanguardia*, 5 y 16 de mayo de 1928, 10 y 9.

71. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0008_0024.

72. Shlomo Ben-Ami, *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930* (Barcelona: Planeta, 1984), 125-132.

73. “Expediente de depuración político-social del maestro nacional Ramón Merino Gracia, destinado en Suria (Barcelona)”, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006.

74. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0004.

75. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006.

alistas alemanes al impulsar la creación de un “gran Partido obrero nacional”. Esta idea la explicitó Ramón Merino Gracia en su opúsculo de 1931, *El ideal hispánico de Cataluña*⁷⁶.

Su propuesta de crear el Partido Obrero Nacional no era otra cosa que la unificación sindical en forma de partido político, convencido de que las discrepancias entre socialistas y anarcosindicalistas disminuirían a medida que la República se consolidase. Argumentaba que el partido obrero nacional, implicaría la unión de la UGT con la CNT, así como la del proletariado madrileño y el barcelonés. Afirmaba que el comunismo partidario de la acción revolucionaria era antidemocrático y consideraba que “se equivoca fundamentalmente al juzgar los valores de la sociedad burguesa. Instaurar una dictadura de clase como puente para llegar a la democracia económica es erróneo. La dictadura crea y jerarquiza nuevas sectas y estamentos sociales que son luego el mayor obstáculo para instaurar la democracia”. Los anarquistas también pretenderían instaurar una dictadura, mientras que él era partidario de la democracia “integral”. En junio de 1931, concluía diciendo que: “El día que el proletariado catalán comprenda su misión democrática y serena arrebatará a las clases medias y burguesas la realización del ideal hispánico de Cataluña”.⁷⁷

La propuesta de partido sindical de Merino Gracia fue rebatida por los diferentes sectores izquierdistas catalanes. Así pues, la publicación catalanista *La Rambla* afirmaba que *El Ideal hispánico de Cataluña* era, a pesar de las afirmaciones de Merino, un ideal obrerista completamente alejado de lo que significaban y proponían las principales organizaciones sindicales de izquierda de aquel período. Reconocían que el opúsculo estaba bien hecho y bien pensado, porque Merino Gracia “és un home intel·ligent” y alguien lo podría considerar seriamente. Sin embargo, recordaban que: “—per feblesa personal, cal dir-ho, i sense malignitat— [fue] un element vistent dels sindicats lliures, després d’haver militat en el Partit comunista. Quan el van empresonar el 1924, volgué deixar l’acció revolucionària per a la qual no se sentia apte sense renunciar a les seves ambicions, i provà endebades d’organitzar una espècie de laborisme. Ara potser vol insistir de nou pensant que l’hem oblidat”⁷⁸.

En octubre de 1931, constituyeron la Unión Democrática del Trabajo (Izquierda Obrera Nacional). Su presidente era Juan Camps Compte tenía treinta y ocho años, sin que anteriormente hubiese tenido cargos políticos relevantes⁷⁹. Ramón Merino Gracia aparecía como el último de los vocales con trayectoria pública relevante de la nueva formación política⁸⁰.

A inicios de febrero de 1932, ante el incremento nuevamente de la guerra social publicaron un manifiesto en que se oponían al terrorismo⁸¹. También organizaron la Uni-

76. Ramon Merino Gracia, *El Ideal hispánico de Cataluña* (Barcelona: Librería Pompeya, 1931).

77. *Ibidem*.

78. Suelto, “Reflector”, *La Rambla*, 17 de agosto de 1931, 11.

79. Suelto, “Noticias locales. Varios sucesos”, *El Diluvio*, 11 de noviembre de 1922, 39. Explicaban que intentó suicidarse al tomar una “pastilla de sublimado” y lo asistieron en la casa de Socorro de la Ronda de San Pedro.

80. Suelto, “Notas varias”, *La Vanguardia*, 29 de octubre de 1931, 8-9.

81. Suelto, “La U.D.T.”, *La Vanguardia*, 2 de febrero de 1932, 9. Suelto, “La Unión Democrática del Trabajo ante los atentados sociales”, *El Diluvio*, 3 de febrero de 1932, 4.

versidad Democrática del Trabajo de la que el rector era Remigio Medina Echevarría y el vicerrector Ramón Merino Gracia. El local social era el de la UDT (ION)⁸².

En marzo la UDT (ION) anunció una serie de conferencias en las que participó Merino Gracia⁸³. Sin embargo, a pesar de este despliegue de actividades no encontramos noticias de la UDN (ION) posteriores a abril de 1932. Parece evidente que el partido del cual Merino Gracia era uno de los impulsores e ideólogo no cuajó⁸⁴.

A lo largo del periodo que va de 1931 a 1939, Ramón Merino Gracia siguió ejerciendo de maestro nacional. Primero en la localidad de Viladonja (Ripollés) y, en 1932, consiguió que lo designasen a la plaza de Suria (Bages). En 1979, aún le recordaban, como “maestro durante los años 1935 y parte del 1936”⁸⁵.

Sobreviviendo a la furia revolucionaria y a la purga de los franquistas

Tras fracasar el golpe de estado de julio de 1936 en Cataluña, Merino Gracia fue detenido y encarcelado. En la instancia que presentó el 18 de febrero de 1939, redactada con una caligrafía excelente, a la comisión depuradora barcelonesa, explicaba que había sido profesor en Viladonja, desde 1929, en Suria, entre 1932 y 1936, así como en la ciudad de Barcelona y en Malgrat de Mar, durante la Guerra Civil. Afirmaba que nunca había estado sindicado, excepto cuando “lo hizo forzoso el Ministro de I.P. [Instrucción Pública] de la República”. Aseguraba que no había ejercido ningún cargo político y que “por mis actuaciones nacionalistas y patrióticas, fui detenido en Suria por los elementos rojos separatistas”⁸⁶.

Al iniciarse la rebelión de los que se autodenominaron nacionales, Merino Gracia era el secretario del Consejo Local de Primera Enseñanza de Suria⁸⁷. Lo encarcelaron primero en el ayuntamiento de Suria y, posteriormente, lo trasladaron a la prisión celular de Barcelona,⁸⁸ es decir, en la Modelo.

Estuvo encarcelado en Barcelona del 25 de julio al 24 de diciembre de 1936⁸⁹. Durante su encierro siempre temió que “me sacaran para fusilarme como hicieron con cuatro de mis compañeros en la noche del 23 de septiembre de 1936”. Durante el periodo que estuvo encarcelado “elementos de Esquerra, comunistas y anarquistas” le robaron de su domici-

82. Suelto, “La U.D.T.”, *La Vanguardia*, 3 de marzo de 1932, 9-10.

83. Suelto, *La Vanguardia*, 22 de marzo de 1932, 11. Sobre el anuncio de la conferencia de Juan Camps véase Suelto, “Noticias políticas”, *El Diluvio*, 17 de abril de 1932, 11 anunciaron que el presidente de la UDN (ION) hablaría de: “La Catalunya democràtica davant de la República”.

84. David Martínez Fiol, *Daniel Domingo Montserrat (1900-1968). Entre el marxisme i el nacionalisme radical* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001), 193-206.

85. “Expediente de depuración político-social del maestro nacional Ramón Merino Gracia, destinado en Suria (Barcelona)”, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006; S.A., “Ecos de las cuatro esquinas”, *Crónica de Suria*, 2 de junio de 1979, 6.

86. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0004.

87. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006.

88. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006.

89. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0004.

lio en Suria todos los muebles, la ropa y su título de maestro, “expedido por el Gobierno del General Primo de Rivera, y tenía nota de Sobresaliente y Premio extraordinario”⁹⁰.

Durante su encarcelamiento, el ministerio de Instrucción Pública de la República estableció la sindicación obligatoria de los maestros en la UGT o en la CNT. Optó por afiliarse a la CNT por “no ser separatistas como lo era la U.G.T.”⁹¹.

A fines de diciembre de 1936, lo liberaron y le dieron una plaza de maestro interino en Barcelona. Posteriormente, lo trasladaron forzosamente a Malgrat de Mar, el 31 de marzo, población en la que impartió sus clases entre abril de 1937 y enero de 1939 y con la “liberación de Cataluña por nuestro Ejército” volvió a su plaza de Suria. Sin embargo, en la instancia solicitaba que le trasladasen a la ciudad de Barcelona para “contribuir con mi modesto esfuerzo al resurgir de la Escuela Española”⁹².

Ramón Merino Gracia tuvo que presentar dos declaraciones juradas en las que respondía a un cuestionario parecido sobre cuál había sido su actividad durante la Guerra Civil. Finalizaba la declaración jurada de los informes diciendo que: “No soy ni he sido nunca masón. Soy católico apostólico romano”⁹³.

Para afirmar su vinculación al régimen franquista presentó a una serie de avaladores que eran miembros de Falange Española Tradicionalista y de las Juventudes de Ofensiva Nacional Sindicalista, así como personas que estuvieron encarceladas con él en la Modelo de Barcelona⁹⁴. Por lo que solicitaba reingresar en el escalafón del Magisterio Primario por cumplir con los requisitos exigidos en la Orden publicada en el BOE. Finalizaba la instancia con las exclamaciones: “¡¡Saludo a Franco!! ¡¡Arriba España!! [...] III año triunfal”⁹⁵.

En julio de 1939, la comisión depuradora del magisterio de Barcelona solicitó al alcalde, al cura párroco, al presidente de la Asociación de Padres de Familia (APF) y al jefe de la guardia civil de Suria que informasen sobre la conducta religiosa, profesional, político-social y particular del maestro Ramón Merino Gracia. El informe más laudatorio fue el del comandante del puesto de la guardia civil⁹⁶.

Después de superar la depuración⁹⁷, no volvió a ejercer actividad ni política ni sindical. Posiblemente, hacia 1943 consiguió que le trasladasen a la ciudad de Barcelona. Nadie volvió a recordar que había sido el primer secretario general del Partido Comunista Español. Si durante los inicios de su carrera docente escribió un libro de matemáticas que no hemos encontrado, en los años del franquismo se dedicó a enseñar a escribir redactando cuadernos de: “Método rápido de escritura comercial”⁹⁸.

90. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0006.

91. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0007.

92. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0007.

93. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0014_0015_0017-0021.

94. S.A., “Ecos de las cuatro esquinas”, *Crónica de Suria*, 2 de junio de 1979, 6. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0007 a 0013 y 0025-0026.

95. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0005.

96. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0029 a 0032 a 0035 a 0036.

97. *Ibidem*, AGA, caja 32/12363, exp. 61_0003.

98. Véase el centro de documentación publicitaria https://www.lahistoriadelapublicidad.com/efimera/5368_5300_53_EF_Si_EF_/cuaderno-metodo-rapido-de-escritura. Consultado el 12/3/2024 9:31.

En enero de 1966, el ayuntamiento de Barcelona le expropió la finca 45 de la calle Doctor Pi y Molist por la que le pagaron 460.782 pesetas⁹⁹. En este inmueble es donde murió a principios de septiembre de 1966. Su esquelera mortuoria anunciaba que el maestro nacional, Ramón Merino Gracia había muerto a los setenta y dos años habiendo recibido los “Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica”¹⁰⁰.

Conclusiones

Frente el aparente juego bipolar de izquierdas frente a derechas y viceversa, existió (y aún existe) un mundo político español con vasos comunicantes que permiten la conexión entre extremistas de derechas y de izquierdas, capaces de compartir objetivos políticos aparentemente incompatibles. Incompatibilidad inexistente, aunque los juegos de imágenes predominantes dificultan su aceptación, aceptando el juego de imágenes esquemático por el cual se afirma que, si uno es de izquierdas, es de izquierdas y no puede saber nada de las derechas o a la inversa. En este sentido, cabe recordar como la dinámica pistolera de 1919-1923 condujo a un gran número de adherentes cenetistas al seno de los Sindicatos Libres bajo la promesa de estos de ofrecer eficacia negociadora sindical y el fin del uso de las pistolas. También debe significarse el ejemplo de los comunistas valencianos y de su sindical agraria, la Federación Provincial Campesina (FPC) que, durante la Guerra Civil, pujó por integrar a los agricultores católicos en sus filas. Un giro a la inversa al realizado por Merino Gracia, que pasó de comunista a católico y “libreño”¹⁰¹.

En cambio, la biografía de Merino Gracia nos permite mostrar, como el primer secretario general del Partido Comunista Español pudo evolucionar hacia el sindicalismo de los “Libres” e ingresar en la Unión Patriótica. Por todo ello, ¿podríamos decir que hizo un acto de “transfuguismo político”? Para el mismo Merino Gracia ese “transfuguismo” no existió. Posiblemente, estaba convencido de que siempre mantuvo los mismos ideales, basados en un obrerismo que debía cimentarse en el predominio sindical, aunque este tomase forma de partido político.

En esta línea, debió considerar que el Partido Comunista Español abandonaba la razón de ser por la que fue su primer secretario general y ello lo condujo a los “Libres” en los años de la dictadura de Primo de Rivera. Su relevante protagonismo en los “Libres” y su adscripción a la Unión Patriótica determinaron y condicionaron, a la vista de los círculos izquierdistas, su posterior imagen como un “fascista”; y ello, a pesar de haber constituido una UDT que se quiso definir como de izquierda, aunque Obrera Nacional. Lo cierto, es que los apelativos utilizados por Merino Gracia en los años republicanos no le ayudaron a convencer a los izquierdistas “de verdad” que él también lo era, ya que conceptos como “democracia nacional” u “obrero nacional” eran por aquellos tiempos apelativos identificados con la retórica fascista. Y en este sentido, podemos decir que

99. S.A., “Urbanismo y obras públicas”, *Gaceta Municipal de Barcelona*, 1 de enero de 1966, 10.

100. Esquelera, “Don Ramón Merino Gracia”, *El Noticiero Universal*, 8 de septiembre de 1966, 17.

101. Colin M. Winston, *La clase trabajadora...*, op. cit., 145-218; Sergio Valero Gómez, “Socialismo y comunismo en la retaguardia valenciana, 1936-1939. De aliados a enemigos”, *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea: Spagna Anno Zero: la guerra come soluzione*, nº 7 (2011): 1-16, en concreto p. 4.

Merino Gracia fue, antes que nada, un revolucionario: primero en las filas del comunismo y, posteriormente, entre los espacios de la extrema derecha, lo cual nos lleva a afirmar que nuestro personaje era una especie de “fascista revolucionario”, al menos a partir de 1924-1925 y hasta el final de sus días. En este sentido, podríamos encontrarle similitudes con la figura del comunista italiano, Nicola Bombacci, que descubriría en el Mussolini de la República de Saló al líder de una supuesta revolución proletaria.

Bibliografía

- Alba, Víctor [Pere Pagès i Elias]. *El Partido Comunista en España. Ensayo de interpretación histórica*. Barcelona: Planeta, 1979.
- Andrade, Juan. *Apuntes para la historia del PCE*. Barcelona: Fontamara, 1979.
- Andrade, Juan. *Recuerdos personales*. Barcelona, Serval, 1983.
- Arranz Notario, Luis. “Los «cien niños» y la formación del PCE”. En VVAA, *Contribuciones a la historia del PCE*. Madrid: Fundación de Investigaciones Marxistas, 2004.
- Arranz Notario, Luis. “Los primeros pasos de la Internacional Comunista en España”. En Tusell, Javier et al. (eds.), *La política exterior española en el siglo XX*. Madrid: UNED, 1997.
- Avilés Farré, Juan. *La fe que vino de Rusia. La revolución bolchevique y los españoles (1917-1931)*. Madrid: Biblioteca Nueva-UNED, 1999.
- Balcells, Albert. *Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea (1900-1936)*. Barcelona: Editorial Laia, 1974.
- Ben-Ami, Shlomo. *La dictadura de Primo de Rivera 1923-1930*. Barcelona: Planeta, 1984.
- Bengoechea, Soledad. *Organització patronal i conflictivitat social a Catalunya. Tradició i corporativisme entre finals de segle i la Dictadura de Primo de Rivera*. Barcelona: Publicacions de l'Abadía de Montserrat, 1994.
- Bengoechea, Soledad. *El locaut de Barcelona (1919-1920)*. Barcelona: Curial, 1998.
- Casals, Xavier y Ucelay-Da Cal, Enric. *El fascio de la Rambla. Los orígenes catalanes del fascismo español*. Barcelona: Pasado & Presente, 2023.
- Del Río Santos, Sonia. *Corporativismo y relaciones laborales en Cataluña (1928-1929). Una aproximación desde la prensa obrera*. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona, 2002.
- Elorza, Antonio. *Queridos Camaradas. La Internacional Comunista y España, 1919-1939*. Barcelona: Planeta, 1999.
- Forti, Steven. “Otra deriva fascista. Paul Marion en la Francia de entreguerras”. En Gallego, Ferran y Francisco Morente (eds.), *Rebeldes y reaccionarios. Intelectuales, fascismo y derecha radical en Europa*. Barcelona: El Viejo Topo, 2011.
- Forti, Steven. “Traidores, conformistas y apasionados de la política. Una nueva lectura de la Europa de entreguerras entre biografía, análisis del lenguaje e historia política”. *Segle XX: revista catalana d'història*, nº 6 (2013): 133-157.
- Forti, Steven. *El peso de la nación. Nicola Bombacci, Paul Marion y Óscar Pérez Solís en la Europa de entreguerras*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela – Publicacions da Cátedra Juana de Vega, 2014.
- Forti, Steven. “Oscar Pérez Solís, Paul Marion y la Rusia soviética. Unos viajes de ida y vuelta (1924- y 1927)”. En Pich Mitjana, Josep; David Martínez Fiol, Andreu Navarra Ordoó y Josep Puigsech (eds.), *Viajeros en el país de los Soviets*. Barcelona: Bellaterra, 2019, 151-170.
- Gallego, Ferran. *Ramiro Ledesma Ramos y el fascismo español*. Madrid: Síntesis, 2005.
- González Quintana, Antonio. “La primera organización de jóvenes proletarios españoles: las juventudes socialistas de España o el fracaso de una alternativa juvenil de clase (1903-1921)”. *Studia Historica. Historia Contemporánea*, nº 5 (2010): 21-46.
- Iriarte Moncayola, Manuel. “El proceso de constitución del Partido Comunista de España: De su escisión del P.S.O.E., a la legalización de sus radios en 1931”. *Isla de Arriarán*, XVII (2001): 177-186.
- Kirschbaum, Lisa A. *El comunismo internacional y la guerra civil española*. Madrid: Alianza, 2021.
- Lottman, Herbert. *La depuración 1943-1953*. Barcelona: Tusquets Editores, 1998.

- Lladonosa i Vall-llebrera, Manuel. *Catalanisme i moviment obrer: el CADCI entre 1903 i 1923*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 1988.
- Martín Ramos, José Luis. *Historia del PCE*. Madrid: Catarata, 2024.
- Martínez Fiol, David. *Daniel Domingo Montserrat (1900-1968). Entre el marxisme i el nacionalisme radical*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2001.
- Martínez Fiol, David. “Catalanisms, espanyolismes i obrerismes (1914-1939). La corporativització de la societat catalana”. *Catalonia*, nº 26 (primer semestre 2020): 81-102.
- Meaker, Gerald H. *La Izquierda revolucionaria en España (1914-1923)*. Barcelona: Ariel, 1978.
- Merino Gracia, Ramon. *El Ideal hispánico de Cataluña*. Barcelona: Librería Pompeya, 1931.
- Navarra, Andreu. *El comunismo en España. Mito, Pueblo y Revolución*. Madrid: Cátedra, 1993.
- Pestaña, Ángel. *Setenta días en Rusia. Lo que yo vi*. Barcelona: Tipografía Cosmos, 1924.
- Pestaña, Ángel. *Informe de mi estancia en la U.R.S.S. Documento para la historia obrera*. Madrid, Zyx, 1968.
- Pestaña, Ángel. *Trayectoria sindicalista*, prólogo Antonio Elorza. Madrid: Ediciones Tebas, 1974.
- Pich Mitjana, Josep. “Ángel Pestaña. Un relojero libertario en la Rusia de Lenin (1920)”. En Pich Mitjana, Josep, David Martínez Fiol, Andreu Navarra Ordoño y Josep Puigsech (eds.). *Viajeros en el país de los Soviets*. Barcelona: Bellaterra, 2019, 85-104.
- Riquer, Borja de. *Alfonso XIII y Cambó. La monarquía y el catalanismo político*. Barcelona: RBA, 2013.
- Ramos i Ramos, Gemma. “El sindicat vertical: mecanismo de control social i instrument de poder”. En Barbagallo, Francesc et al. *Franquisme. Sobre resistència i consens a Catalunya (1938-1959)*. Barcelona: Centre de Documentació i Treball-Crítica, 1990, 142-150.
- Rivera Blanco, Antonio. “Óscar Pérez Solís: del internacionalismo comunista al fascismo español”. En Núñez Seixas, Xosé Manoel y Fernando Molina Aparicio. *Los heterodoxos de la patria. Biografías de nacionalistas atípicos en la España del siglo XX*. Granada: Comares, 2011, 101-128.
- Portela, Luis. “El nacimiento y los primeros pasos del movimiento comunista en España”. *Estudios de Historia Social*, nº 14 (1980): 191-217.
- Romero Salvadó, Francisco J. “The Comintern fiasco in Spain: The Borodin mission and the birth of the Spanish communist party”. *Revolutionary Russia*, vol. 21, nº 2 (2008): 153-177.
- Shipman, Charles. *It Had to Be Revolution. Memoirs of an American Radical*. Ithaca y Londres: Cornell University Press, 1993.
- Studer, Brigitte. *The transnational world of the cominternians*. Londres: Palgrave, 2015.
- Tarín-Iglesias, José. *Vivir para contar. Medio siglo entre la anécdota y el recuerdo*. Barcelona: Planeta, 1982.
- Tarín-Iglesias, Manuel. *Los años rojos. Un testimonio capital sobre la Quinta Columna en zona republicana durante la guerra civil*. Barcelona: Planeta, 1985.
- Ucelay Da Cal, Enric. “Vanguardia, fascismo y la interacción entre nacionalismo espanyol y catalán: el proyecto catalán de Ernesto Giménez Caballero y algunas ideas corrientes en círculos intelectuales de Barcelona, 1927-1933”. En Beramendi, Justo G. y Ramón Máiz (comps.). *Los nacionalismos en la España de la II República*. Madrid: Siglo XXI de España Editores, 1991, 39-95.
- Valero Gómez, Sergio. “Socialismo y comunismo en la retaguardia valenciana, 1936-1939. De aliados a enemigos”. *Diacronie. Studi di Storia Contemporanea: Spagna Anno Zero: la guerra come soluzione*, nº 7 (2011): 1-16.

- Veiga, Francisco. “Entre Bakú y una «República de Turania». El Congreso de los Pueblos de Oriente y la cuestión musulmana en la Rusia soviética, 1917-1922”. En Ucelay-da Cal, Enric, Xosé Manoel Núñez Seixas y Arnau Gonzàlez Vilalta (eds.). *Patrias diversas, ¿misma lucha? Alianzas transnacionalistas en el mundo de entreguerras (1912-1939)*. Bellaterra: Barcelona, 2020.
- White, Dan S. *The Lost Comrades. Socialists of the Front Generation 1918-1945*. Cambridge (MA): Harvard University Press, 1992.
- Winston, Colin M. *La clase trabajadora y la derecha en España (1900-1936)*. Madrid: Cátedra, 1989.
- “Carlist workers groups in Catalonia, 1900-1923”. En Payne, Stanley G. (dir.). *Identidad y nacionalismo en la España contemporánea: el carlismo, 1833-1975*. Madrid: Actas, 1996.
- Zoffmann Rodríguez, Arturo. “Guerra, exilio y comunismo: Charles Phillips y los slackers de México, 1917-1921”. *Secuencia*, nº 114 (2022): 1-24.